

¿Qué significa ser conservador?

Por Russell Kirk

Los líderes conservadores, incluso desde Burke y Adams, han suscrito ciertas ideas generales que, a modo de definición, brevemente pondremos por escrito. Los conservadores desconfían de los que Burke llamaba "abstracciones", esto es, dogmas políticos absolutos divorciados de la experiencia práctica y de las circunstancias particulares. De todos modos, creen en la existencia de ciertas verdades permanentes que gobiernan la conducta de la sociedad humana. Quizá, los principios fundamentales que han caracterizado al pensamiento conservador americano son los siguientes:

(1) Los hombres y las naciones están gobernados por leyes morales; y esas leyes tienen su origen en una sabiduría que es más que humana, en la justicia divina. En el fondo, los problemas políticos son problemas morales y religiosos. El hombre de estado sabio intenta comprender la ley moral y que su conducta se corresponda con ella. Tenemos una deuda moral con nuestros ancestros, quienes nos otorgaron la civilización, y una obligación moral con las generaciones que vendrán después de nosotros. Esta es una deuda ordenada por Dios. Por lo tanto, no tenemos ningún derecho a intentar forzar imprudentemente la naturaleza humana o el delicado tejido de nuestro orden social civil.

(2) La variedad y la diversidad son las características de una alta civilización. La uniformidad y la absoluta igualdad son la muerte de todo vigor real y de la libertad en la existencia. Los conservadores se resisten con imparcial fuerza a la uniformidad de un tirano o de una oligarquía, y a la uniformidad que Tocqueville llamaba "del despotismo democrático".

(3) Justicia significa que todo hombre y mujer tiene derecho a lo que es propio, esto es, a las cosas que mejor se corresponden a su propia naturaleza, a la recompensa por su habilidad e integridad, a su propiedad y a su personalidad. Una sociedad civilizada requiere que todos los hombres y las mujeres tengan iguales derechos enfrente de la ley, pero esta igualdad no se debe extender a la igualdad de condición: esto es, la sociedad es una gran vida en común, en la cual todos tienen iguales derechos, pero no iguales cosas. La sociedad justa requiere un liderazgo sensato, diferentes recompensas a diferentes habilidades y un sentido del respeto y el deber.

(4) La propiedad y la libertad están inseparablemente conectadas; nivelamiento económico no es progreso económico. Los conservadores valoran la propiedad por sí misma, por supuesto, pero aun la valoran más porque sin ella todos los hombres y mujeres están a la merced de un gobierno omnipotente.

(5) El poder está lleno de peligro; por lo tanto el buen estado es aquel en el cual el poder está controlado y equilibrado, restringido por constituciones y costumbres sensatas. Mientras sea posible, el poder político debe ser mantenido en las manos de las personas privadas. La centralización habitualmente es un signo de decadencia social.

(6) El pasado es una gran reserva de sabiduría. Como dijo Burke: "el individuo es estúpido, pero la especie es sabia". Los conservadores creen que necesitamos guiarnos a nosotros mismos por las tradiciones morales, la experiencia social y el entero y complejo cuerpo de conocimiento legado por nuestros antepasados. El conservador apela más allá de las epidérmicas opiniones del momento a lo que Chesterton llamaba "la democracia de los muertos", esto es, las valiosas opiniones

de los hombres y mujeres sabios que nos precedieron con su experiencia en el tiempo. El conservador, por decirlo de una manera breve, sabe que no nació ayer.

(7) La sociedad moderna necesita urgentemente a la verdadera comunidad, y la verdadera comunidad está a un mundo de distancia del colectivismo.

La comunidad real es gobernada por el amor y la caridad, no por la compulsión. Por medio de las iglesias, las asociaciones de voluntarios, los gobiernos locales y una variedad de instituciones, los conservadores se esfuerzan para mantener a la comunidad sana. Los conservadores no son egoístas, sino altruistas públicos. Saben que el colectivismo significa el fin de la comunidad real, sustituyendo la variedad por la uniformidad y la voluntad de cooperar por la fuerza.

(9) Los hombres y las mujeres no son perfectos, los conservadores lo saben; y tampoco lo son las instituciones políticas.

No podemos hacer de la tierra un cielo, aunque sí podemos convertirla en un infierno. Todos nosotros somos criaturas, mezcla de bien y mal, y, si descuidamos las buenas instituciones e ignoramos los antiguos principios morales, lo malo en nosotros tiende a predominar. Por lo tanto, el conservador sospecha de todos los proyectos utópicos. Él no cree que, por el poder de la ley positiva, podemos resolver todos los problemas de la humanidad. Podemos esperar hacer nuestro mundo tolerable, pero no perfecto. El progreso solo se alcanza a través del prudente reconocimiento de las limitaciones de la naturaleza humana.

(10) Los conservadores están convencidos de que el cambio y la reforma no son idénticos: la innovación moral y política puede ser tanto destructiva como beneficiosa;

y si la innovación es minusvalorada con un espíritu de presunción y entusiasmo, probablemente será desastrosa. Todas las instituciones humanas cambian de tiempo en tiempo, puesto que el cambio suave es la manera de conservar la sociedad, igual que es la manera de renovar el cuerpo humano. Pero los conservadores procuran reconciliar el crecimiento y la alteración esencial para nuestra vida con la fuerza de nuestras tradiciones sociales y morales. Con Lord Falkland, dicen: "Cuando no es necesario cambiar, es necesario no cambiar". Entienden que los hombres y las mujeres alcanzan el máximo grado de felicidad cuando sienten que pueden vivir en un mundo estable de valores perdurables.

Por lo tanto, el conservadurismo no es simplemente la preocupación de la gente que tiene mucho dinero e influencia, no es simplemente la defensa del privilegio y del estatus. Muchos conservadores no son ni ricos ni poderosos. Pero incluso los más humildes de ellos obtienen grandes beneficios de los principios conservadores. Tienen libertad, seguridad de su persona y un hogar, igual protección de las leyes, el derecho a los frutos de su trabajo y la oportunidad de dar lo mejor que llevan dentro. Tienen el derecho a una personalidad en la vida, y el derecho a un consuelo en la muerte. Los principios conservadores cobijan las esperanzas de todo el mundo en la sociedad. Y el conservadurismo es un concepto social importante para cualquiera que desee igual justicia y libertad personal y todas las adorables viejas tradiciones de la sociedad. El conservadurismo no es simplemente una defensa del "capitalismo" (de hecho, la palabra "capitalismo" fue acuñada desde el principio por Karl Marx con la intención de implicar que lo único que defienden los conservadores son las bastas acumulaciones de capital). Pero los verdaderos conservadores defienden valientemente la propiedad privada y la libre economía, tanto por su bondad intrínseca como porque estos son los medios para lograr grandes fines.

Estos grandes fines son más que económicos y más que políticos. Implican dignidad humana, personalidad humana y felicidad humana. Implican incluso a la relación entre Dios y el hombre. Pero el colectivismo radical de nuestro tiempo es fieramente hostil a cualquier otra autoridad: el radicalismo moderno detesta a la fe

religiosa, la virtud privada, la personalidad tradicional y la vida de satisfacciones simples. Todo lo valiosamente conservador está amenazado en nuestra era. La mera oposición irreflexiva y negativa a la corriente actual de los acontecimientos, agarrándonos desesperadamente a lo que todavía permanece, no será suficiente para esta era. Un conservadurismo instintivo debe ser reforzado por un conservadurismo de pensamiento e imaginación.